ECUADOR Debate Ouito/Ecuador/Abril 2016

Migraciones y Violencias

En medio de la tormenta perfecta: agonía de la Revolución Ciudadana y retiro del Caudillo

América Latina (2002-2013): ¿Reversión de las tendencias excluyentes del capitalismo neoliberal?

Conflictividad socio-política: noviembre 2015-febrero 2016

Violencias hacia los migrantes en México: un ejercicio conceptual

Movilidad humana, irregularidad y "tráfico ilícito de migrantes"

Políticas migratorias restrictivas y violencia institucional contra los migrantes

Vulnerabilidad y violencia en el corredor Centroamérica-México-Estados Unidos

Inmigración de menores centroamericanos y reacciones en Estados Unidos

La migración indocumentada en México: Estadísticas para el análisis

¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando dos corredores migratorios globales

¿Qué hay detrás de las normas? Análisis institucional del acceso al agua de los campesinos arroceros

La construcción política desde los imaginarios indígenas

ECUADOR DEBATE 97

Ouito-Ecuador • Abril 2016

PRESENTACIÓN / 3-5

COYUNTURA

- En medio de la tormenta perfecta: agonía de la Revolución Ciudadana y retiro del Caudillo / 7-23
 Felipe Burbano de Lara
- América Latina (2002-2013): ¿reversión de las tendencias excluyentes del capitalismo neoliberal? / 25-40
 Wilma Salgado Tamayo
- Conflictividad socio-política: noviembre 2015-febrero 2016 / 41-46 Patricio Pilca

TEMA CENTRAL

- Violencias hacia los migrantes en México: un ejercicio conceptual / 47-66 Rodolfo Casillas R.
- Movilidad humana, irregularidad y "tráfico ilícito de migrantes" / 67-83
 Gardenia Chávez y Javier Arcentales Illescas
- Políticas migratorias restrictivas y violencia institucional contra los migrantes / 85-102
 María Dolores París Pombo
- Vulnerabilidad y violencia en el corredor Centroamérica-México-Estados Unidos / 103-121 Natalia Armijo Canto; Raúl Benítez Manaut
- Inmigración de menores centroamericanos y reacciones en Estados Unidos / 123-141
 Luis A. Romero; Néstor Rodríguez
- La migración indocumentada en México: Estadísticas para el análisis / 143-153 *Argelia Gallegos*
- ¿Crisis migratoria contemporánea? Complejizando dos corredores migratorios globales /155-171
 Soledad Álvarez Velasco

DEBATE AGRARIO-RURAL

 ¿Qué hay detrás de las normas? Análisis institucional del acceso al agua de los campesinos arroceros / 173-184
 Iñigo Arrazola

ANÁLISIS

• La construcción política desde los imaginarios indígenas / 185-192 Luis Alberto Tuaza Castro

RESEÑAS

- De Velasco a Correa. Insurrecciones populismos y elecciones en Ecuador, 1944- 2013 / 193-195
- Desarrollo rural y cooperativismo agrario en Ecuador. Trayectorias históricas de los pequeños productores en la economía global / 196-198

América Latina (2002-2013): ¿Reversión de las tendencias excluyentes del capitalismo neoliberal?

Wilma Salgado Tamayo

Las políticas adoptadas por América Latina entre 2002 y 2013 evidencian que se puso poca atención a las políticas de fomento a la producción y al empleo. Si bien la pobreza ha disminuido, la desigualdad social se ha incrementado. Comparativamente, las políticas del New Deal en Estados Unidos que dieron lugar al Estado de bienestar en los años treinta del Siglo XX, pusieron énfasis en políticas industriales y sociales que disminuyeron la desigualdad.

n la historia del capitalismo, se han registrado fases de expansión de la economía seguidos por fases de contracción y crisis, denominados ciclos económicos.

Los países en desarrollo, en general, y los países de América Latina y el Caribe, en particular, han vivido entre el año 2002 y el 2013 una fase de prosperidad o de bonanza económica, con importantes avances sociales, a tal punto que la región ha sido una de las más exitosas en términos de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Los logros de la región en términos sociales, a juicio de OXFAM,¹ serían una demostración de que si es posible revertir la tendencias del capitalismo, a la creciente concentración del ingreso y de la riqueza, un sector cada vez más pequeño de la población, con la consecuente exclusión y empobrecimiento de cada vez mayores segmentos de población, tendencias agudizadas a partir

de la puesta en vigencia de las reformas neoliberales, desde inicios de los años ochenta.

Otro ejemplo contrastante constituirían las políticas aplicadas en Estados Unidos y en Europa en la posguerra, en la denominada "Edad de oro del capitalismo".

En este trabajo vamos a analizar los dos períodos, el de la Edad de oro del capitalismo en Estados Unidos y Europa entre 1950-1970 y el período de bonanza de la economía latinoamericana en algo más de una década, 2002-2013.

La edad de oro del capitalismo

Uno de los períodos de crecimiento económico más destacados en la historia del capitalismo, es el período 1950-1970 que comprende los 20 años que siguieron a los acuerdos de Bretton Woods. Efectivamente, los líderes mundiales, luego de la mayor depresión económica que se tenga memoria, la gran depresión

¹ OXFAM es una confederación internacional de 17 organizaciones no gubernamentales nacionales que realizan labores humanitarias en 90 países. Su lema es "trabajar con otros para combatir la pobreza y el sufrimiento".

de los años treinta que desembocó en la Segunda Guerra Mundial. En 1944, en plena conflagración mundial se reunieron en Bretton Woods, New Hampshire, 730 delegados de 44 naciones, con el objeto de buscar una nueva arquitectura política y financiera que evite la posible repetición de una nueva depresión. Para ello, crearon instituciones y establecieron regulaciones, entre las más importantes:

- Fondo Monetario Internacional, encargado de velar por la estabilidad cambiaria, evitando las devaluaciones con fines de competencia.
- Banco Mundial, encargado de canalizar recursos financieros hacia los países destruidos por las guerras y hacia los países en desarrollo.
- Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio, GATT, para eliminar las barreras proteccionistas.

Además se adoptó como eje del sistema monetario y financiero internacional de posguerra, al dólar norteamericano convertible en oro, a una tasa de cambio fija, de 35 dólares la onza de oro, considerando que Estados Unidos tenía en su poder el 70% de las reservas de oro del mundo. Estados Unidos se comprometió a no poner en circulación más dólares que los que le permitían sus reservas de oro, a la tasa fija establecida.

En forma adicional, se establecieron regulaciones para impedir que los banqueros especulen con el dinero de los depositantes en los mercados de valores, separando la banca comercial de la banca de inversión; y, para limitar los movimientos especulativos de capital de corto plazo a nivel internacional, impusieron estrictos controles de cambios.

Además del sistema monetario y financiero instaurado en Bretton Woods, la prosperidad económica de posguerra en Europa y Japón, contó con el apoyo del Plan Marshall, que significó donaciones y préstamos de Estados Unidos, además de la condonación de la mayor parte de las deudas de guerra.

Todo ello se sumó a las políticas económicas y sociales introducidas por el Presidente norteamericano Franklin Roosevelt (1933-1936), denominadas New Deal, (nuevo trato), que contribuyeron tanto a la salida de la gran depresión de los años 30, como al período de prosperidad de posguerra, al ser adoptadas también en Europa, por la presión social v para contener el "avance del comunismo", en el marco del enfrentamiento Este-Oeste que siguió al triunfo de la revolución rusa de 1917.

El New Deal (nuevo trato)

El New Deal incluyó un conjunto de políticas favorables al aumento de la producción y la generación de empleo, al bienestar de los trabajadores y sus familias, así como de regulación del sistema financiero, entre los objetivos más importantes:

Políticas de impulso a la producción y el empleo:

- Inversión pública en obras de infraestruc-
- Política industrial, combate al desempleo, proteccionismo para evitar la competencia
- Políticas de seguridad alimentaria: incluyendo precios mínimos al productor y paquete de estímulos a los agricultores,

Políticas a favor de los derechos de los trabajadores y sus familias

- Seguro de desempleo, jornada laboral máxima, salario mínimo, derecho a formar sindicatos,
- Políticas de bienestar social: seguridad social, pensiones y asistencia a grupos vulnerables: ancianos, discapacitados, niños,

 No hubo desalojos de viviendas, se creó una entidad pública que garantizaba los préstamos a los propietarios de viviendas (Home Owners Loan Corporation), adquirió hipotecas de bancos, redujo su valor nominal, amplió los plazos de los créditos para vivienda y redujo las tasas de interés, evitando que los propietarios perdieran sus casas;

Políticas de regulación del sistema financiero y seguro de depósitos

Creación de agencias supervisoras, separación de bancos comerciales de bancos de inversión, creación de seguros de depósitos, para generar confianza en los bancos (Marichal, 2010).

Estas políticas favorables a la generación de empleo y al mejoramiento de la condiciones de vida de los trabajadores, formaron parte del denominado "Estado de bienestar", que ha sido poco a poco desmontado, con el avance del neoliberalismo.

La crisis del orden monetario y financiero internacional de posguerra

La lógica del proceso de acumulación de capital, descrita por Carlos Marx, llevó a la expansión de las empresas y bancos fuera de sus fronteras nacionales. Europa que necesitaba capitales para su reconstrucción, luego de las guerras mundiales, dio un tratamiento especial a los bancos extranjeros, eximiéndoles de cumplir las regulaciones que regían para la banca local. Surgieron así los euromercados, desde el principio como mercados desregulados.

El desarrollo tecnológico, en especial del transporte y las comunicaciones, facilitó la relocalización industrial, incluso la fragmentación del proceso productivo, permitiendo a las empresas transnacionales relocalizar la producción de partes y piezas en función de la rentabilidad que pudieran obtener en

los países hacia donde relocalizaban su producción.

En 1971 el Presidente norteamericano Richard Nixon declaró la inconvertibilidad del dólar en oro, cuyas reservas casi se habían agotado debido a las salidas de oro, a consecuencia del auge de la inversión extranjera directa de Estados Unidos en todo el mundo, del gasto militar para financiar las guerras de Corea y Vietnam, así como del déficit comercial que Estados Unidos empezó a registrar, por aumento de sus importaciones superior al de sus exportaciones.

El abandono de la convertibilidad del dólar en oro en 1971, liberó a Estados Unidos de la obligación de emitir solamente los dólares que le permitieran sus reservas de oro. La emisión masiva de dólares, que siguió a la inconvertibilidad del dólar en oro, dio lugar a una abundancia financiera, la consecuente cacería de clientes para colocar dichos excedentes en los países en desarrollo que aceptaron dichos créditos, así como a un nuevo auge de la inversión extraniera directa norteamericana. Esa fue la época de crecimiento explosivo de la deuda externa del mundo en desarrollo, que entró en crisis a partir de 1982. Entonces se consolidó también el predominio de las empresas transnacionales de origen norteamericano frente a las empresas de cualquier otro país de origen (Starrs, 2014).

Las poderosas empresas y los bancos transnacionales estuvieron en capacidad de sobrepasar las regulaciones establecidas por los Estados, al cambiar el carácter del funcionamiento de los mercados, constituidos cada vez en mayor proporción por transacciones intrafirma, esto es, entre matriz y subsidiarias, que no se rigen por las leyes del mercado, sino por las conveniencias del conglomerado.

Los organismos multilaterales, FMI, Banco Mundial y Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (la actual Organización Mundial del Comercio), pasaron a promover la desregulación y las reformas neoliberales que tenían estos aspectos:

- Libre comercio mediante la reducción de aranceles y la promoción de los Tratados de Libre Comercio.
- Liberalización financiera: libre asignación del crédito, libre fijación de tasas de interés y libre circulación de capitales a nivel internacional, incluido capitales de corto plazo.
- Reformas laborales, reducción de las conquistas de estabilidad laboral y flexibilización del mercado laboral.
- Reducción del tamaño del Estado y de su capacidad reguladora, privatización y despido de empleados públicos.

Los promotores del neoliberalismo, ofrecían crecimiento económico, generación de empleo y estabilidad financiera. Pero en su lugar, se registraron crisis económicas y financieras sucesivas, cada vez más profundas y de alcance mundial; la economía mundial se financiarizó, esto es, los movimientos de capital a nivel internacional se realizan cada vez más por motivos financieros especulativos, antes que por motivos de producción y empleo. La especulación está en auge, con todo tipo de activos, pero sobre todo, con los activos financieros. El ingreso se concentró y aumentó la desigualdad. El Estado de bienestar para los trabajadores construido con diferentes niveles de profundidad en la posguerra, fue desmantelado, mientras se dio paso a un Estado de bienestar para financistas y especuladores.

Estado de bienestar para financistas y especuladores

La intervención del Estado en la crisis norteamericana, es muy ilustrativa al respecto. El Estado intervino pero no para permitir el bienestar de las familias evitando el desalojo de las viviendas, sino para evitar pérdidas a los banqueros. Así, mientras se desalojaban de sus viviendas a 200 mil familias norteamericanas por mes, desde junio del 2007, viviendas adquiridas con préstamos que no podían pagar, porque perdieron su empleo o porque les elevaron las tasas de interés, llegando a 7 millones de familias norteamericanas desalojadas de sus viviendas, la Reserva Federal entregaba millones de millones de dólares a los banqueros y grandes empresas, incluyendo a bancos europeos, a los cuales también les compraban los denominados activos tóxicos, haciéndose cargo de sus potenciales pérdidas.

El Informe de auditoría integral realizada por la Oficina Gubernamental de Rendición de Cuentas de la Reserva Federal, la primera que se practica a dicha institución desde que fue creada en 1913, dado a conocer a fines de julio del 2011 (Office, 2011), contiene información que por su magnitud escandaliza. La Reserva Federal, ha entregado en préstamos secretos a grandes corporaciones y empresas del sector financiero entre diciembre de 2007 y el 21 de julio del 2010, en plena crisis, 16 millones de millones de dólares, cifra superior al Producto Interno Bruto de los Estados Unidos en el año 2010, que fue de 14.5 millones de millones de dólares. Y más elevada que la suma de los presupuestos del gobierno federal durante los últimos cuatro años. Por supuesto, muy superior al monto de los créditos subprime que las familias no podían pagar, estimado inicialmente en menos de 1 millón de millones de dólares.

La Reserva Federal habría entregado créditos incluso a bancos europeos golpeados por la crisis, como tenedores de papeles *subprime*: Barclays, del Reino Unido 868 mil millones; Deutche Bank de Alemania, 354 mil millones; Royal Bank of Scotland, 541 mil millones; además de bancos de Bélgica, Francia, Suiza. En los Estados Unidos, entre los principales receptores de crédito de la FED se incluyen: Morgan Stanley, Merrill Lynch, Bank of América, Bearn Stern v IP Morgan Chase.

Y este es el carácter del capitalismo en esta época de la liberalización y la desregulación, un capitalismo en donde las grandes corporaciones y los intermediarios financieros exigen la mayor libertad para la privatización de las ganancias y la mayor participación del Estado para la socialización de las pérdidas, un capitalismo en donde los grandes bancos son accionistas de la Reserva Federal y al mismo tiempo tienen poderosos intereses en Wall Street...

Predominio absoluto de actividades especulativas sobre actividades productivas

Las reformas neoliberales han dado lugar a un auge de las actividades especulativas, con un predominio absoluto de dichas actividades sobre el comercio, la inversión extranjera directa y más aún sobre la Ayuda Oficial al Desarrollo.

Así, mientras en el año 2013, según última información del Banco de Pagos Internacionales, el volumen diario de operaciones en el mercado de divisas ascendió a US \$5.3 billones (5.300 miles de millones de dólares) (Schrimpf, 2013), las exportaciones mundiales de

mercancías de todo el año 2013 ascendieron a US \$18.8 billones (18.800 miles de millones de dólares), lo que significa que 1 día de operaciones cambiarias eguivale a 3.5 días de comercio de mercancías mundial de todo el año 2013.

Respecto a la inversión extranjera directa en todo el mundo, en el año 2013 ascendió a US\$ 1.452 miles de millones de dólares (UNCTAD, 2014), cifra que comparada con el monto diario de operaciones cambiarias (5.300 miles de millones de dólares), equivale apenas al 27% de un día de operaciones en los mercados cambiarios.

La proporción de la Ayuda Oficial al Desarrollo mundial, es todavía más insignificante. En el año 2013, ascendió a 135,1 miles de millones de dólares (OCDE, 2013), lo que significa que la Ayuda Oficial al Desarrollo de todo el año 2013 representó apenas el 3% del monto de un día de operaciones en los mercados cambiarios (5.300 miles de millones de dólares).

En resumen, un día de operaciones cambiarias en el año 2013, equivalió a 3.8 días del comercio mundial de mercancías de todo el año; pero la inversión extranjera directa de todo el año 2013 a todo el mundo, equivalió apenas al 27% de un día de operaciones cambiarias; y, la ayuda oficial al desarrollo, apenas al 3% de un día de operaciones cambiarias, en el año 2013.

Resultado del neoliberalismo: aumento de la desigualdad

Como lo denuncia OXFAM, el resultado de las políticas neoliberales ha sido el aumento de la desigualdad en la absoluta mayoría de países del mundo:

El 1% más rico de la población ha visto cómo se incrementaba su participación en la renta entre 1980 y 2012 en 24 de los 26 países de los que tenemos datos –a tal punto que, según la misma fuente-, La mitad más pobre de la población mundial posee la misma riqueza que las 85 personas más ricas del mundo (OXFAM, 2014).

En el estudio de OXFAM, se describen algunos ejemplos de cómo "la desregulación financiera, la inequidad de los sistemas fiscales, las leyes que facilitan la evasión fiscal, las políticas económicas de austeridad, políticas que perjudican desproporcionadamente a las mujeres y la apropiación de los ingresos derivados del petróleo y la minería" por parte de las empresas transnacionales, en detrimento de los pueblos en donde se encuentran localizados dichos recursos naturales, genera una cada vez mayor concentración de la riqueza, perpetuando la desigualdad económica.

OXFAM denuncia también la influencia de los sectores pudientes sobre la política, en los siguientes términos:

Cuando la riqueza se apropia de la elaboración de las políticas gubernamentales secuestrándolas, las leyes tienden a favorecer a los ricos, incluso a costa de todos los demás. El resultado es la erosión de la gobernanza democrática, la destrucción de la cohesión social y la desaparición de la igualdad de oportunidades. –Al respecto menciona el caso de Estados Unidos, en donde-, el 1% más rico ha acumulado el 95% del crecimiento total posterior a la crisis desde 2009, mientras que el 90% más pobre de la población se ha empobrecido aún más (OXFAM, 2014).

¿Es posible revertir esa tendencia?

En el mismo estudio de OXFAM se menciona que si es posible revertir esa tendencia al incremento de la desigualdad, para lo cual pone dos ejemplos:

- 1. Las políticas aplicadas en Estados Unidos y en Europa en la posguerra.
- 2. Las políticas aplicadas por la mayoría de países de América Latina entre 2002 y 2011.

En párrafos anteriores analizamos las condiciones en que se dio el crecimiento económico, con generación de empleo y mejoramiento de las condiciones de vida de la población, esto es, la denominada "edad de oro del capitalismo". A continuación vamos a analizar las condiciones en las que América Latina logró importantes reducciones del nivel de pobreza a indigencia, así como importantes logros en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Periodo de bonanza económica

Los países latinoamericanos y los países en desarrollo en general, contaron con una coyuntura internacional excepcionalmente favorable en la primera década del siglo XXI, resultado del incremento de los precios de los productos primarios en los mercados internacionales, el mejoramiento de los términos de intercambio, las bajas tasas de interés internacionales, el incremento del monto de remesas de los migrantes; y, la abundante disponibilidad de financiamiento externo en los mercados financieros internacionales.

Abundancia financiera

América Latina y la mayor parte de países en desarrollo, habrían receptado a partir del año 2000, ingentes sumas de recursos financieros procedentes de los mercados financieros internacionales, a tal punto que un reciente estudio de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo, (siglas en inglés UNCTAD), lo califica del mayor "boom" registrado en la posguerra, superior tanto en monto de recursos como en tiempo de duración, en relación a los dos booms anteriores registrados.

El primer boom de ingreso de capitales, se habría registrado a fines de los años setenta y habría finalizado en la crisis de la deuda de 1982. El segundo boom arrancó en la primera mitad de los años noventa (1990). Pero habría sido de corta duración, concluyendo en la cadena de crisis de dichos años: la crisis mexicana de 1994-95, la crisis asiática, que se expandió a América Latina, pero también a la Federación Rusa y a Turquía. El tercer boom, que habría sobrepasado en duración y magnitud a los dos anteriores, se habría iniciado en el año 2000, con una ligera interrupción por el colapso de Lehman Brothers en septiembre del 2008 y continuaría hasta ahora (Akyuz, 2014).

Además del ingreso de capitales, América Latina habría registrado un notable incremento de las remesas de los migrantes, en el período 2002-2008, a tal punto que en varios países centroamericanos, las remesas superan ampliamente el monto del gasto social como porcentaje del PIB.

Remesas de los migrantes

Las remesas de los migrantes han sido una importante fuente de ingreso de divisas para los países latinoamericanos, pero sobre todo, una importante fuente de ingresos para las familias de la región, con un crecimiento anual promedio de 17 por ciento entre 2002 y 2008, alcanzando un record de 64 mil millones en el año 2008 (FOMIN, 2014).

La crisis económica subprime dio lugar a una fuerte contracción de las remesas en el año 2009, a 56.5 mil millones de dólares, para estancarse en torno a los 61 mil millones entre el 2011 y el 2013 (FOMIN, 2013).

El aumento de las remesas hasta el año 2008, obedece al incremento registrado en el número de migrantes. En el año 2013, "cerca de 37 millones de latinoamericanos habrían estado residiendo fuera de sus países de origen, 11 millones más que en el año 2000, la absoluta mayoría (el 78%) residiendo en Estados Unidos, Canadá y Europa." (Orozco & Slooten, 2014). Además de los 37 millones de migrantes latinoamericanos fuera de la región, habría unos 8 millones de migrantes a los países vecinos que ofrecen mejores condiciones de vida, como Costa Rica y Brasil (Orozco & Slooten: 257).

México es el principal país receptor de remesas en la región, US \$ 21.6 mil millones de dólares en el año 2013, seguido a mucha distancia por Guatemala con US\$ 5.1 mil millones, Colombia US \$ 4.1 mil millones, El Salvador con US\$ 4 mil millones y República Dominicana con US \$ 3.3 mil millones (FOMIN, 2014).

Si bien México es el mayor receptor de remesas de la región, su peso dentro de la economía es mucho mayor en los países centroamericanos y caribeños, destacándose Haití, en donde las remesas representaron entre el 25 y el 30% del PIB en el período 2007-2013; seguido de Guyana, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Jamaica, en donde las remesas representaron entre el 15 y el 20% del PIB (FOMIN:26).

La importancia de las remesas de los migrantes en varios países, es de tal magnitud, que incluso su monto es superior al gasto social. En efecto, en Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua el aporte de las remesas familiares del exterior como porcentaje del PIB es superior al gasto social. En Honduras, El Salvador y Nicaragua, "las remesas representan alrededor del 17% del PIB (2012), mientras la inversión social total alcanza apenas 13% del PIB". En Guatemala las remesas representan alrededor del 11% del PIB, mientras la inversión social alcanza apenas el 8% del PIB. "En contraste en Costa Rica, las remesas apenas superan un punto del PIB y en Panamá se aproximan a 2% del PIB" (Sojo, 2014).

En forma adicional, si bien México es el mayor receptor de remesas de migrantes, por su monto, el porcentaje de hogares que tiene alguno de sus miembros como migrante, es mucho mayor en los países del Caribe (60%), frente a un promedio del 40% de hogares en Sudamérica, México 36% y América Central 35%, con grandes diferencias entre los países de dichas regiones, como el caso ya mencionado de Costa Rica y Panamá (Orozco & Slooten, 2014).

El aporte de las remesas de los migrantes a la reducción de la pobreza en América Latina registrado en este período de bonanza financiera, es en consecuencia considerable, más aun tomando en cuenta que dichas transferencias familiares llegan directamente a los hogares beneficiarios.

Cambios demográficos

Los cambios demográficos que se vienen registrando en la región, han contribuido también al mejoramiento de las condiciones de vida, en la medida en que se ha reducido la tasa de fecundidad, reduciendo el tamaño promedio de las familias con el consecuente incremento del ingreso per cápita. Al mismo tiempo que ha disminuido la tasa de fecundidad, ha aumentado la esperanza de vida de la población, requiriendo de mayores gastos para el segmento de población de tercera edad.

Aumento del gasto y la inversión social

En esas condiciones de abundancia financiera registradas en la región, y bajo la presión social existente, después de años de vigencia de las políticas neoliberales que redujeron el gasto y la inversión social, los gobiernos han destinado, en diferentes proporciones, una parte de dichos recursos adicionales para financiar políticas de aumento del gasto social, de la inversión pública y de los subsidios directos a los segmentos más pobres.

Estudios de la CEPAL muestran, en base a abundante información estadística que

...todos los países han hecho esfuerzos tanto por aumentar la relevancia del gasto público social dentro del gasto total (prioridad fiscal del gasto social), como su prioridad macroeconómica, muchas veces impulsando el aumento de la proporción del gasto social con respecto al PIB. Al final del período analizado, la prioridad macroeconómica del gasto social había registrado aumentos significativos en prácticamente todos los países, en el período 2002-2011. Entre 2009 y 2010 solo el Ecuador, Guatemala, el Perú, la República Dominicana y Trinidad y Tobago registraban gastos sociales con valores inferiores al 10% de sus respectivos PIB; además de los países que ya a inicios de la década de 1990 superaban el 15% del PIB destinado a gasto social (CEPAL, 2012).

En el mismo informe se anota que:

...entre los países que hicieron esfuerzos proporcionalmente mayores para aumentar el porcentaje de estos gastos, medida en relación con el PIB, se destacan: El Salvador aumentó la prioridad macroeconómica del gasto público social en más del 300% (del 2,9% al 13% del PIB); Colombia, el Ecuador, Guatemala, Nicaragua, el Paraguay y la República Dominicana duplicaron con creces el esfuerzo macroeconómico entre 1991-1992 v 2009-2010; Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Costa Rica, Honduras, Jamaica, México y el Perú lo aumentaron un 50%.

Persisten diferencias del gasto social per cápita entre países

Si bien el gasto social aumentó en general, en todos los países de la región, persisten grandes diferencias del nivel del gasto en términos per cápita entre países. Así, los países con Indices de Desarrollo Humano (IDH) medio bajo y bajo tuvieron un gasto social per cápita de 185 dólares en 2010, muy por debajo del gasto social per cápita promedio de la región, de 972 dólares; y, por supuesto muchísimo más bajo que el gasto social per cápita de los países con un IDH alto, que ascendió a 1.423 dólares per cápita, esto es 7.7 veces el nivel del gasto per cápita de los países con el menor IDH (CEPAL, 2013).

El IDH se basa en tres parámetros: la esperanza de vida al nacer, los años promedio de escolaridad y el ingreso per cápita. En base a esos parámetros, los países con IDH medio bajo y bajo son: Haití, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Bolivia (Estado plurinacional de). Los países con IDH alto son: México, Costa Rica, Cuba, Argentina, Chile y Uruguay. más. En contraste, el incremento en Chile, Panamá y, especialmente, Trinidad y Tobago fue poco sustantivo en los últimos 20 años" (CEPAL, 2012).

El ascenso del sur

Por su parte, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2013) analiza el auge económico registrado en los países en desarrollo en general, que ha permitido un mejoramiento sustancial de sus indicadores sociales, fe-

nómeno que califica como el "ascenso del sur", destacando por la rapidez de los avances, economías de países más grandes, en especial Brasil, China, India, Indonesia, Sudáfrica y Turquía; y, entre los países de economías pequeñas, el PNUD destaca el mejoramiento de los indicadores sociales de Bangladesh, Chile, Ghana, Mauricio, Ruanda, Tailandia y Túnez.

El informe de desarrollo humano 2013 muestra también que entre 1980 y 2010 el crecimiento de la clase media, en tamaño, ingresos y expectativas, ha sido un fenómeno generalizado en los países en desarrollo. Así, en el mencionado Informe, se anota que: "Entre 1990 y 2010, la participación del Sur en la población de clase media mundial creció el 26% al 58%." Añade que "Para el año 2030, se espera que más del 80% de la clase media del mundo viva en el Sur, y sea responsable del 70% del gasto total en consumo" (PNUD, 2013).

En conclusión, el aumento del gasto social y de la inversión públicas, no son políticas privativas de los gobiernos latinoamericanos, sino que son políticas comunes a la mayoría de países en desarrollo, en el contexto de una coyuntura internacional favorable, caracterizada por el aumento de los ingresos por exportaciones de productos primarios y bajas tasas de interés internacionales, que les han permitido atraer capitales en forma masiva, además de mayores ingresos por remesas de los migrantes. Esto produjo una situación de holgura financiera, parte de la cual, se ha destinado a aumentar el gasto social y la inversión pública, sin alterar mayormente o incluso sin ninguna modificación de la estructura de elevada concentración del ingreso, característica de América Latina.

Programas de transferencias condicionadas

Los programas de transferencias condicionadas, PTC, han pasado a ser un instrumento fundamental de la política social de los países de América Latina, a tal punto que han llegado a 129 millones de personas receptoras, en 18 países en el año 2010 (Paes-Sousa, 2013). Estos programas consisten en transferencias de dinero en efectivo, que varían entre US \$ 5 hasta US \$ 50, a las familias pobres, con la condición de que dichas familias se comprometan a garantizar la asistencia escolar de sus hijos menores de edad y su atención básica en salud. Por lo general, dichas transferencias son realizadas a las madres de dichas familias. En algunos casos son entregadas también a los ancianos, discapacitados e incluso a desempleados. La mayoría de los programas de transferencias condicionadas se iniciaron en el transcurso de los años 1990 y 2000, esto es en medio de las crisis financieras que golpearon a la región con un amplio costo social.

Los programas de transferencias condicionadas tienen diferentes nombres, coberturas, métodos de selección de beneficiarios, condicionamientos, métodos de evaluación, etcétera.2

Estos programas de transferencias monetarias condicionadas, TMC, han sido adoptados cada vez por un mayor número de países, alrededor de 40, a Marzo 2015, no solamente en América Latina sino en el resto del mundo, desde que cuentan con el apoyo del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (Grosh, 2014).

Según evaluaciones realizadas por el Banco Mundial, estos programas de TMC, serían muy exitosos en el alivio de la pobreza, por su impacto positivo sobre los indicadores de nutrición, salud y educación, con un bajísimo costo, menos del 0.6% del PIB en países con amplia cobertura como Brasil y México donde cubren al 25% de su población (Grosh, 2014).

América Latina frente a los obietivos de desarrollo del milenio, ODM

Los compromisos asumidos por los países latinoamericanos en torno a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ODM, sirvieron de orientación de las políticas sociales en todo el mundo, pero fue América Latina, una de las regiones que mayores progresos ha registrado en este campo.

Los objetivos de desarrollo del milenio surgieron en la Cumbre del milenio organizada por las Naciones Unidas, que tuvo lugar en septiembre del 2000 en Nueva York, con la participación de 189 representantes de gobiernos, que firmaron la Declaración del milenio, comprometiéndose a trabajar por el logro de ocho objetivos,³ cada uno de los cuales se dividió en una serie de metas.

² En Brasil se denomina Bolsa Familia, se inició en la década de 1990; en Argentina existen varios programas de TMC: Asignación Universal por Hijo (AUH) creado en 1991, Programa de Asignación a Grupos Vulnerables, iniciado en 1996, Programa de Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, iniciado en la crisis del 2001; y, el Programa de Ciudadanía Porteña, creado en el 2005; en Chile se denomina Chile Solidario, creado en 2002; en Colombia, Familias en Acción, creado en 2002, en Honduras, Programa de Asignación Familiar, creado en 1990; en Jamaica, Programa de Avance mediante la Educación y la Salud (PATH), creado en 2001; en México, Oportunidades, re denominado Prospera (CN-NEXPANSION, 2015); en Guatemala se denomina Mi Familia Progresa, establecido en abril del 2008; en Nicaragua, Red de Protección Social, se creó en 2000 y se terminó en 2005, en Panamá se denomina Red de Oportunidades, creado en el año 2007; en Perú se denomina Juntos, creado en 2005.

en total 18, cuantificables mediante 48 indicadores concretos.

Aun cuando los ODM han sido instrumentos muy útiles para orientar las prioridades de las políticas públicas, han sido también objeto de múltiples críticas, entre otras por no haber puesto suficiente atención a las causas de la pobreza y la desigualdad, tales como la falta de empleos productivos y la inequitativa distribución de la renta; por no haber puesto suficiente atención a los temas ambientales, así como por no aportar guías sobre los medios para lograr los objetivos planteados.

El Informe de los Objetivos de Desarrollo del Milenio del año 2013, preparado por Naciones Unidas, muestra que América Latina y el Caribe es una de las regiones que ha logrado los mayores avances en el cumplimiento de los objetivos del milenio:

- La reducción de la pobreza extrema a la mitad, se ha logrado en el año 2010, reduciéndose la proporción de personas que vivían con menos de US \$ 1.25 dólares al día del 12% en 1990 al 6% en 2010.
- La tasa de matriculación neta a nivel de educación primaria pasó del 88% en 1990 al 95% en 2010.
- El número de niños que no asisten a la escuela pero están en edad para hacerlo disminuyó de 7 millones en 1990 a 3 millones en 2011 y la región ya alcanzó la paridad entre niños y niñas que se inscriben en la enseñanza primaria.
- En 1990, solo el 68% de la población tenía acceso a saneamiento básico, en 2011 el porcentaje ascendió a 82%.
- El acceso a fuentes de agua potable se ha cumplido con 5 años de antelación, pasando de 85% en 1990 a 94% en 2011, redu-

ciéndose la incidencia de tuberculosos en 50%. (Alarcon & Paez Sousa, 2014).

A pesar de los avances registrados, en términos ambientales, América Latina y el Caribe continúa siendo la región de la mayor deforestación en el mundo, en particular Sudamérica, en donde la tala de bosques es la mayor del mundo.

Los promedios nacionales y regionales esconden también grandes retrasos en ciertas subregiones y países. Así, las tasas de desnutrición y de mortalidad materna son muy superiores al promedio de la región en el Caribe (190 defunciones maternas por cada mil nacidos vivos frente a un promedio de América Latina de 72 por cada mil) (Alarcon & Paez Sousa, 2014).

La incidencia de VIH/SIDA en el Caribe, según la misma fuente, es todavía muy elevada, solo superada por la incidencia en el África Subsahariana.

Comportamiento procíclico del gasto público y del gasto social

El gasto público en general y el gasto social en particular, en América Latina, han tenido un comportamiento pro cíclico, esto es, han aumentado en las épocas de crecimiento económico y se han contraído en las épocas de reducción del crecimiento y más aún en las crisis. Esta tendencia se confirma en la última década de abundancia financiera, aumentando el gasto público en general como porcentaje del PIB (que ha pasado de 24.8% en 2002-2003 al 30.6% en 2010-2011, para descender al 29.5% en 2012-2013 (CEPAL, 2014) y sobre todo el gasto social (ha pasado

^{1.} Erradicar la pobreza extrema y el hambre, 2. Lograr la enseñanza primaria universal, 3. Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, 4.Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años, 5. Mejorar la salud humana, 6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades, 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente; y, 8. Fomentar una alianza mundial para el desarrollo. (CEPAL, 2014).

del 15.2 % en 2002-2003, al 18.9% en 2010-2011 y al 19.1% en 2012-2013), mostrando que además de la bonanza económica, hubo una clara decisión política de aumentar el gasto social, influenciada en buena parte por la presión social, luego de años de austeridad fiscal, en el marco de las políticas neoliberales aplicadas en la región.

Reducción de pobreza e indigencia en América Latina

La población en condiciones de pobreza e indigencia en la región se redujo de manera considerable entre 2002 y 2012, pasando de 225 millones de pobres en 2002 (43% del total de la población) a 164 millones en 2012 (28.1% de la población); de los cuales, 99 millones de personas eran indigentes en el año 2002 (19.3% de la población), disminuyendo a 66 millones de personas en condición de indigencia en el año 2012 (11.3% de la población total). A partir del año 2013, en que el ritmo de crecimiento económico en la región se volvió más lento, el número de personas en situación de pobreza y de indigencia empezó a aumentar, si bien de manera lenta. En efecto el número de pobres en 2013, aumentó en 1 millón de personas (ascendiendo a 165 millones de personas) y el número de indigentes aumentó en 3 millones (ascendiendo a un total de 69 millones de personas) (CEPAL, 2014).

Según cálculos del Banco Mundial, el crecimiento de la economía explicaría el 68% de la reducción de la pobreza en la región, y solo el restante 32% se explicaría por las políticas sociales impulsadas (Grupo Banco Mundial, Febrero 2014), lo que hace temer que los logros alcanzados en términos de reducción de la pobreza y la indigencia continúen revirtiéndose, frente al cambio en la coyuntura internacional favorable que se está registrando en los últimos años.

De hecho, la caída de los precios de los productos primarios registrada desde el año 2012, como resultado de la caída de la demanda en los mercados internacionales asociada a la crisis europea, a la lenta recuperación de la economía norteamericana y a la disminución del ritmo de crecimiento de China; y, en el caso del petróleo, también al aumento de la oferta principalmente por parte de Estados Unidos, ha impactado sobre la incidencia de pobreza en la región, que ha recomenzado su tendencia ascendente, como va lo mencionamos en párrafos anteriores.

Persistencia de la desigualdad en la región

Los logros alcanzados en América Latina y el Caribe en términos de reducción de la pobreza y la indigencia, aumento de la inversión y el gasto social, así como en términos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, se ven ensombrecidos por la persistencia de la desigualdad y la concentración del ingreso; desigualdades étnicas, socioeconómicas, de género y territoriales.

Al respecto, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, anota que:

Uno de los grandes desafíos que continúa enfrentando América Latina es la reducción de los elevados niveles de desigualdad en la distribución del ingreso prevalecientes en la región. En la mayoría de los países se observa que un conjunto reducido de la población acumula una gran proporción de todos los ingresos generados, mientras que los más pobres sólo alcanzan a recibir una escasa porción. El promedio simple de los valores de los 18 países de los que se cuenta con información relativamente reciente indica que el 10% más

rico de la población recibe el 32% de los ingresos totales, mientras que el 40% más pobre recibe el 15%. (CEPAL, 2012).

Sin embargo, según esta misma fuente, a partir del año 2002, en algunos países de la región, se han logrado avances, también en este campo. Así, "Entre los países que registraron los descensos más significativos se encuentran Argentina, Bolivia, Nicaragua y Venezuela, todos ellos con tasas anuales de reducción del Gini superiores al 2%." El descenso en la desigualdad social, medido con el coeficiente de Gini ha tendido a atenuarse o incluso desaparecer desde 2011, en que los países de la región han enfrentado la reducción de su tasa de crecimiento económico, como consecuencia de la caída de los precios de los productos primarios en los mercados internacionales.

Desarrollo humano e inseguridad en América Latina

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, confirma la visión de la CEPAL, de que uno de los grandes desafíos de la región sería la reducción de la desigualdad, en razón de que, a pesar de los progresos realizados en la década pasada, seguiría siendo "la región del mundo con mayor desigualdad" y con "mayor inseguridad" (PNUD, 2013).

Por ello, a juicio del PNUD, "al ajustar su Índice de Desarrollo Humano (IDH)1 según el nivel de desigualdad, aparece el panorama real de una región que no ha podido extender el goce de los derechos económicos y sociales a grandes sectores de su población. La desigualdad, la baja movilidad social y la transmisión intergeneracional de la pobreza son obstáculos importantes (PNUD, 2010), y gueda aún mucho por hacer en materia de educación, salud e igualdad de género" (PNUD, 2013).

Respecto a la inseguridad, según la misma fuente, "América Latina es la única región del mundo donde la violencia letal aumentó entre 2000 y 2010. Mientras que la tasa de homicidios en la mavoría de regiones del mundo fue negativa", hasta en 50%, "en América Latina presentó un aumento del 12%; en una década, han muerto más de un millón de personas en Latinoamérica y el Caribe por causa de la violencia criminal" (PNUD, 2013). Los robos se han casi triplicado en los últimos 25 años. Y, "en un día típico, en América Latina 460 personas sufren las consecuencias de la violencia sexual; la mayoría son mujeres". (PNUD, 2013).

En ese contexto, el PNUD concluye en que el delito y la violencia constituyen obstáculos graves para el desarrollo humano de la región. En consecuencia, la percepción de seguridad por parte de los latinoamericanos, según Encuestas Gallup del año 2010, sería de las más bajas del mundo.

Conclusiones

 Tomando en cuenta que según el Banco Mundial, el 68% de la reducción de la pobreza en América Latina se explicaría por el crecimiento económico y solamente el 32% por las políticas sociales aplicadas, existe el riesgo de que se reviertan los logros sociales alcanzados por la región, frente a la reducción del ritmo de crecimiento económico que ya viene registrándose desde el año 2011, pero con tendencias a acentuarse en los últimos años (1.2% de crecimiento del PIB en 2014, frente a 2.8% en 2013) y las previsiones todavía más pesimistas

- para el 2015, del 1% según las últimas estimaciones de la CEPAL (2015). El ritmo de crecimiento promedio de América Latina y el Caribe fue del 3.8% entre 2004-2008, antes del impacto de la crisis subprime. La región es altamente vulnerable a los choques externos, las recesiones, los avatares políticos y los desastres naturales.
- 2. A pesar de los logros alcanzados por la región en términos de disminución de la incidencia de pobreza e indigencia, así como en términos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, continúa siendo una de las regiones más desiguales e inseguras del mundo, lo cual, muestra, como lo afirma Naciones Unidas, que el crecimiento económico no se traduce automáticamente en desarrollo humano.
- 3. El aumento de la inseguridad y la violencia, así como la persistencia de la desigualdad, muestra que los indicadores promedio, como los ODM, esconden profundas falencias e inequidades: un crecimiento económico orientado al consumo de productos importados, con débil capacidad de generación de empleo, acompañado de una acelerada y desordenada urbanización, cambios en la estructura familiar por las migraciones internas e internacionales, que provocan profundas carencias afectivas en los miembros más débiles de las familias, erosión del tejido social, falencias en el sistema educativo y de justicia, etc.
- 4. Una rápida comparación entre las políticas del New Deal y las políticas adoptadas por América Latina entre 2002 y 2013, muestra que la región puso poca atención al tema de la producción y el empleo, a diferencia de las políticas del New Deal, que pusieron énfasis en políticas industriales

- y de seguridad alimentaria, débiles o simplemente ausentes en Latinoamérica.
- 5. La región carece en general de estrategias de producción y empleo, tanto para el mercado interno (políticas de seguridad y soberanía alimentaria), como para el mercado internacional, tomando en cuenta las nuevas condiciones en que opera la economía mundial, con la presencia de cadenas productivas mundiales dominadas por las empresas transnacionales.
- 6. América Latina carece también de estrategias de financiamiento, para favorecer la producción y el empleo. En la última década, ingresaron capitales que provocaron la revalorización de las monedas nacionales, perdiendo competitividad los productores locales, con el consecuente impacto sobre el empleo en los sectores afectados. La región ha sido incapaz de establecer mecanismos de solidaridad financiera entre los Estados, como existen en el resto de continentes, e incapaz de establecer mecanismos de financiamiento y de pagos, para lograr objetivos comunes, que la liberen de la dictadura del dólar norteamericano v sus avatares.
- 7. La persistencia de la desigualdad, a pesar de la bonanza económica registrada en la última década, muestra que el problema de la exclusión social, no es un problema de escasez de recursos económicos, sino uno de escasez de valores y principios en la clase dominante y gobernante, como el respeto a la dignidad humana y a los derechos humanos, a la par que sus conductas están dominadas por vicios como la avaricia, la codicia, la vanidad, la lujuria, el individualismo, la intolerancia, la soberbia y todas sus

- manifestaciones. Estos vicios son minimizados por la cultura dominante que considera al éxito como sinónimo de acumulación de bienes materiales y de poder.
- 8. Considerando la enorme concentración de la riqueza, denunciada por OXFAM, según la cual, las 85 personas más ricas del mundo tendrían una riqueza superior a la del 50% de la población mundial, los campos de acción Amigoniana sería conveniente que se extiendan, no solamente a las víctimas del sistema de acumulación de capital vigente –poblaciones en situación de exclusión y riesgo social, sino también a sus beneficiarios y a los ejecutores de políticas para favorecerles, la clase política.
- No solamente para incidir a favor de la adopción de leyes y políticas públicas de carácter social, sino para buscar financiamiento para la ejecución de acciones a favor de la población víctima de este estado de cosas, pero también para trabajar en su concientización acerca de los devastadores efectos sociales de sus prácticas diarias: especulación en todos los mercados, evasión fiscal, explotación laboral, realización de operaciones en paraísos fiscales y financieros para eludir toda responsabilidad social, operaciones monopólicas en los mercados, apropiación excesiva de los beneficios de la explotación de recursos naturales, financiamiento de campañas políticas condicionado a la ejecución de políticas para beneficiarlos, etcétera.

Bibliografía

Akyuz, Y.

2014 Internationalization of Finance and Changing Vulnerabilities in Emerging and Developing Economies. Geneve: United Nations Conference on Trade and Development.

Alarcon, R., & Paez Sousa, D.

2014 Objetivos de desarrollo del milenio y la implementación de políticas públicas en América Latina. Enseñanzas para el debate sobre la Agenda de Desarrollo post 2015. En A. I. Bonilla Adrián (ed.), *Políticas Sociales en América Latina y el Caribe: Escenarios Contemporáneos, inversiones y necesidades* (pp. 207-234). San José, Costa Rica: FLACSO-CAF.

CEPAL.

2012 Panorama Social de América Latina. Santiago de Chile: Cepal.

2013 Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe: Seguimiento de la Agenda de las Naciones Unidas para el Desarrollo post 2015 Río+20, versión preliminar. Santiago de Chile: Cepal.

2014 Objetivos de desarrollo del milenio. Obtenido de cepal.org: http://cepal.org>

2014 Panorama social de América Latina. Santiago de Chile: Cepal.

8 de Abril de 2015. América Latina rebaja sus perspectivas de crecimiento del 2.2 al 1% en 2015. *El País*, p. 1.

CNNEXPANSION.

2 de Abril de 2015. "Peña Nieto transforma el programa Oportunidades en Prospera". CNNEXPANSION México DF.

FOMIN.

2013 Las remesas a América Latina y el Caribe en 2013. Aun sin alcanzar niveles de precrisis. Washington: FOMIN.

FOMIN.

2014 Aumentan remesas a Centroamérica y el Caribe, caen a México y Sudamérica. Washington: FOMIN.

Grosh, M.

2014 Transferencias Monetarias Condicionadas, TMC. Obtenido de El Banco Mundial apoya TMC en cerca de 40 países usando toda la variedad de sus Programas grandes y generosos para el 25% de la población.: https://www.mef.gob.pe/ contenidos/presu.../4_Margaret_Grosh. pdf>

Grupo Banco Mundial

2014 Ganancias sociales en la balanza. Un desafío de la política fiscal para América Latina y el Caribe. Washington: Banco Mundial.

Marichal, C.

2010 Nueva historia de las crisis financieras. Una perspectiva global 1873-2008. Buenos Aires: Sudamericana.

OCDE.

2013 Better Policies for Better Lives. París: OECD.

Office, G. U.

2011 Report to Congressional Addresses. Federal Reserve System. Opportunities Exist to Strengthen Policies and Processes for Managing Emergency Assistance. Obtenido de www-gap-gov/new.items/ d11696.pdf

Orozco, B., & Slooten, M.Y.

2014 "Migración y Desarrollo en América Latina. El Contexto Actual". En A. I. Bonilla Adrián (ed.), Politicas sociales en América Latina y el Caribe: escenarios contemporáneos, inversiones y necesidades. San José, Costa Rica: FLACSO-CAF.

OXFAM

2014 Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica. OXFAM Intermón.

Paes-Sousa, Rómulo

2013 Conditions for success in implementing cct programs: lessons for Asia from Latin America and the Caribbean. Washington: Inteamerican Development Bank.

PNUD

2013 Informe de Desarrollo Humano. PNUD. 2013 Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014. Seguridad Ciudadana con Rostro Humano: diagnóstico y propuestas para América Latina. New York: PNUD.

Schrimpf, D. R.

2013 Anatomía del mercado mundial de divisas a través de la Encuesta Trienal de 2013. Basilea: Informe trimestral del Banco de Pagos Internacionales, BPI.

Sojo, C.

2014 "Políticas Sociales en Centroamérica: el síndome del vuelo de gallina". En A. Bonilla (ed.), Políticas Sociales en América Latina y el Caribe: Escenarios contemporáneos, inversiones y necesidades. San losé, Costa Rica: FLACSO-CAF.

Starrs, S.

(2014). "La quimera de la convergencia global". New Left Review, N° 87, pp. 84-100.

UNCTAD.

2014 Informe sobre las inversiones en el mundo 2014. Panorama General. Invertir en los objetivos de desarrollo sostenible: Plan de Acción. New York: UNCTAD.